



# LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS EN LOS COLOQUIOS DE HISTORIA CANARIO-AMERICANA

## MIGRATION STUDIES IN THE COLOQUIOS DE HISTORIA CANARIO- AMERICANA

Manuel Hernández González\*

**Cómo citar este artículo/Citation:** Hernández González, M., (2023). Los estudios migratorios en los coloquios de historia canario-americana. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana (2022)*, XXV-064. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10901>

**Resumen:** Las relaciones entre Canarias y América han estado muy vinculadas con los procesos migratorios desde la época de la conquista y, en especial, del siglo XVII. En el presente trabajo se analizan estas relaciones a partir de los *Coloquios de Historia Canario-Americana*.

**Palabras clave:** Migración, Canarias, Coloquios, Historia.

**Abstract:** Relations between the Canary Islands and the Americas have been closely linked to migratory processes since the time of the conquest and, especially, since the 17th century. This paper analyzes these relations based on the *Colloquia on Canary-American History*.

**Keywords:** Migration, Canary Islands, Colloquia, History.

### INTRODUCCIÓN

El profesor Francisco Morales Padrón, en el prólogo del primer coloquio de historia canario-americana celebrado en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria en 1976,<sup>1</sup> subrayó que «en el total de trabajos presentados resaltan por el número los alusivos a la emigración, y es que este fenómeno, que aún hoy las Islas sigue viviendo, produce una indudable atracción. Sin embargo, no está dicho todo sobre el mismo. Igual acontece con el comercio insular americano, íntimamente unido a la emigración en las pasadas centurias». No cabe duda que las migraciones canario-americanas constituyen sin duda uno de los apartados de más amplio desarrollo a lo largo de las 24 ediciones de este congreso.

La migración canario-americana conforma una parte significativa de la estructura social y cultural del Archipiélago desde el momento de la conquista y muy especialmente desde la primera gran crisis de la economía insular en la segunda mitad del siglo XVII. Unas corrientes que se han mantenido hasta comienzos de los años ochenta del siglo XX y que hoy se manifiestan en el retorno no solo de los inmigrantes, sino también de sus hijos y de sus nietos, dando pie a una profunda imbricación de lazos en todos los órdenes entre el continente americano y las Islas. La migración canaria fue desde la conquista y especialmente desde el último tercio del siglo XVII profundamente diferenciada de la peninsular, no solo de los extremeños, castellano-leoneses y andaluces, que fueron las corrientes principales de la centuria de la conquista, de las redes mercantiles y administrativas vascas y cántabras de los siglos XVII y XVIII, las burguesas catalanas de los siglos XVIII y XIX y las migraciones asturianas y gallegas de la época de la migración masiva. Esos rasgos originales no

---

\* Catedrático de Historia de América. Universidad de La Laguna. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España.  
Correo electrónico: mvhdez@ull.es

<sup>1</sup> MORALES PADRÓN (1976), p. 4.

solo se pueden apreciar por su permanencia en el tiempo, sino también por su carácter poblador, y familiar y una alta participación de mujeres, lo que explica su profunda huella en el mundo del Caribe y en Uruguay, manifestada en el habla, la cultura y las expresiones festivas.

#### LOS ESTUDIOS GLOBALES

Desde el primer coloquio, junto con estudios de carácter más específico, han predominado un amplio elenco de trabajos de ámbito global, aunque en ocasiones solo abordando períodos específicos. En el primer coloquio Francisco Morales Padrón expuso «Las Canarias y la política emigratoria a Indias», en la que dio a la luz uno de los primeros ensayos sobre la migración, el de Alonso de Nava, abordado a raíz de la explosión migratoria familiar que representó las expediciones programadas por la Corona hacia la Luisiana española. En ese mismo congreso Lourdes Díaz Trechuelo se centró en los problemas derivados de la migración ilegal en un momento de crecimiento demográfico en «La despoblación de la Isla de Canaria y la emigración ilegal a Indias (1621- 1625)». Finalmente, en ese mismo marco, Antonio Acosta Rodríguez habló específicamente sobre «Ideas sobre el consumo de inmigrantes canarios en América».

En los segundos coloquios hubo dos comunicaciones de ese ámbito, las de la profesora Analola Borges sobre «Las primeras migraciones a Indias desde las islas orientales» y la del doctor Julio Hernández García sobre «La travesía de los emigrantes canarios a América durante el siglo XIX y principios del XX: una forma de esclavitud», un adelanto de los que será su tesis sobre la migración en el siglo XIX.

En los terceros coloquios solo hubo una de la perspectiva global, aunque centrada en las primeras décadas del siglo XIX. Se trata de «Notas acerca del paso de canarios a América en el primer cuarto del siglo XIX» de Encarnación Rodríguez Vicente. En los cuartos dos profesores sevillanos José Muñoz Pérez y Juan Marchena Fernández abordaron el primero «Los bienes de difuntos y los canarios fallecidos en Indias: una primera aproximación al tema», una primera aproximación a esa vía que fue escasamente empleada por los canarios y «Oficiales canarios en el ejército de América: 1700-1810», en el que estudia el papel desempeñado por los militares isleños en el ejército regular en América. En ese mismo congreso la historiadora canaria María Cristina Albelo Martín, que realizó estudios novedosos en su tiempo con fuentes escasamente utilizadas, aunque desgraciadamente su obra no tuvo continuidad, analizó «Canarias y los indios repatriados durante la primera mitad del siglo XIX».

En los quintos coloquios continuaría con esa temática en «Trabajadores canarios en América. Algunos ejemplos de contratas». Los profesores de la Universidad de La Laguna Juan Francisco Martín y María del Carmen Díaz Rodríguez plantearían en él «La natalidad ilegítima en la formación social canaria: las repercusiones de la emigración canaria», sin duda un aspecto significativo en los estudios migratorios insulares. Finalmente, Jesús Pío González de Chávez Menéndez con «Notas para la historia de la emigración canaria a América. Cartas de emigrantes canarios. Siglo XVIII» rescató los procesos de bigamia, generalmente acaecidos en casados ultramarinos, como fuente de interés para el género epistolar como fuente para los análisis migratorios.

En los siguientes congresos los estudios globales se redujeron. En los VI José Ramón Santana Godoy en «Acerca de la inmigración canaria a América (1681-1744)», abordó el tema de la migración dirigida por la Corona, el llamado tributo de sangre- Una visión general de carácter antropológico corrió a cargo de Manuel Fariña González en los VIII en «La presencia isleña en América: su huella etnográfica». En los XI Juan Francisco Martín, desde la perspectiva demográfica, elaboró un análisis de conjunto del impacto de las corrientes migratorias en las dos

orillas en «El proceso migratorio Canarias-América: emigración y retorno. Las implicaciones sociodemográficas, económicas y espaciales en uno y otro lado del Atlántico». En los X, Antonio M. Macías Hernández y Magnus Mörner efectuaron una interpretación global de los estudios migratorios. El primero con una valoración de las obras hasta la fecha realizadas en «La emigración canaria a América. Estado de la cuestión» y el segundo tratando de situarla en la dinámica general de la del conjunto del Estado en «La emigración canaria a Indias dentro del contexto español».

En los *XI Coloquios* Julio Antonio Yanes Mesa introduce un tema de debate sobre la migración contemporánea, especialmente la concerniente a Cuba, en el que cuestiona la tesis tradicional de la llamada golondrina en «Modelo económico y emigración en la historia contemporánea canaria». En ese mismo marco, José Antonio Sánchez Suárez en «Canarias en los cuerpos fijos de América. 1775-1798» introduce la estrecha relación entre las corrientes migratorias insulares y las reclutas en los regimientos fijos de América, en especial en Cuba, Venezuela y Luisiana. En los siguientes coloquios Isabelo Martín Rebolo continúa con esa temática en «La presencia canaria en el ejército antillano en el siglo XVIII», aunque circunscribiéndola al ámbito antillano. Carmen Rosa Pérez Barrios, por su parte, aborda las inversiones de capitales de los emigrantes en «Aproximación al estudio de la inversión de capitales indianos en la propiedad de la tierra en el sur de Tenerife». Finalmente, Jordi Nadal afronta su papel en el Nuevo Mundo, destacando su consideración de profano en ella en «La emigración canaria a América. Acotaciones de un no-especialista».

Hasta los XVI no vuelve a aparecer una ponencia de carácter global. Se trata de la de Manuel Fariña González sobre «La emigración canario-americana y el derecho real de transportes de familias (siglo XVIII)», donde analiza uno de los tópicos más característicos de los estudios migratorios de la Edad Moderna, el llamado tributo de sangre. En el siguiente Félix Rodríguez Mendoza incorpora al debate la cuestión de los vínculos de parentesco y vecindad en «Las cadenas migratorias a América (1750-1830)». En los XXII Amós Farrujia Coello se centra en la vinculación entre tales corrientes y el ejército no profesional en las Islas en «Emigración y milicias en Canarias: 1771-1799». Finalmente, respectivamente, en los XXIII y XXIV se incorporan dos temáticas sobre la migración más reciente y el cambio de modelo en las Islas en el siglo XXI. En los primeros Ramón Díaz Hernández, Josefina Domínguez Mujica y Juan Manuel Parreño Castellano analizan en «Migrantes españoles frente a la crisis: movilidad y redes sociales», las estrategias sociales frente a los problemas económicos. En los segundos Miriam Brandón Fernández se dedica a estudiar el cambio de paradigma en «Movimientos migratorios en Canarias: de la emigración a América a la inmigración desde África».

#### LAS CORRIENTES MIGRATORIAS A LOS ACTUALES ESTADOS UNIDOS

Entre los diferentes ámbitos de la presencia canaria que han merecido un amplio espacio en los *Coloquios Canario-Americanos* destaca sin duda el de la migración canaria a la Luisiana y su continuidad cultural. Ya en los primeros Pablo Tornero Tinajero habla sobre ella en «Emigración canaria a América: la expedición cívico-militar a Luisiana de 1777- 1779». En los IV tres ponencias se centraron sobre ella; una sobre sus fuentes documentales de Stanley M. Hordes «Sources for the history of the isleños in Louisiana and Texas», otra de Miguel Molina Martínez complementaria de la de Tornero denominada «La participación canaria en la formación y reclutamiento del Batallón de Luisiana» y finalmente otra específica sobre los reclutados en La gomera de Germán Hernández Rodríguez «La aportación de la isla de la Gomera al poblamiento de la Luisiana 1777- 1778».

En los V y en los X el profesor norteamericano Gilbert C. Din presentó dos ponencias sobre la continuidad cultural de los descendientes de esa migración. Había sido autor de un libro en inglés sobre *The Canary Islanders of Louisiana*, editado por primera vez en 1988 y que fue reeditado, traducido al español, por el Cabildo Insular de Gran Canaria en 2010 con el título *Los Canarios de Luisiana*. La primera versó sobre «canarios en la Luisiana en el siglo XIX» y la segunda trató sobre «Adaptación y asimilación entre los isleños de la Luisiana». Sobre esa misma temática, aunque desde la perspectiva urbanística, lo hizo en los X José Miguel Morales Folguera en «Fundación de ciudades en Luisiana y Florida con canarios en el siglo XVIII».

La migración canaria a Florida, financiada por la Compañía de La Habana, que tenía en sus estatutos la obligación de trasladar familias isleñas a San Agustín, mereció dos ponencias, las dos en los IX *Coloquios*. Nos referimos a las de Juan Marchena Fernández, con mayor amplitud cronológica «La emigración canaria a la Florida Oriental española (1600-1821)» y la de ámbito más restringido, de Inmaculada Martínez y Gálvez y Valentín Medina Rodríguez «Expediciones canarias a la Florida española (1757-1761)»

Finalmente, las familias fundadoras del cabildo de San Antonio de Texas fueron objeto de diferentes ponencias en los XVI, XVII y XX *Coloquios*. Las dos primeras fueron en los XVI a cargo de los profesores norteamericano Félix D. Almaraz y Joseph P Sánchez, el primero con «La presencia isleña en San Antonio de Texas» y el segundo con «Un ensayo historiográfico: los isleños canarios y la historia temprana de San Antonio, Texas». En los XVII, Manuel A. Fariña González abordó «La presencia isleña en la fundación de San Antonio de Béxar, 1731-2006» y José Ignacio Urquiola Permisa «Familias canarias en la colonización del norte de la Nueva España: fundación, entrega de tierras y conflictos por aguas en San Fernando de Béjar, 1730-1735». Ese mismo autor trató específicamente el ayuntamiento erigido por los isleños en los XX en «Un Cabildo canario en América. Integración, primeras disposiciones y problemas en la Nueva Villa de San Fernando de Béjar».

#### MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

México, con la excepción de Yucatán, no fue un área significativa de la migración canaria. No obstante, desde los primeros *Coloquios*, contó con representación en ellos. Los primeros tuvieron un trabajo de Vicente González Loscertales titulado «Política del Porfiriato, emigración peninsular y emigración canaria a México. Análisis comparativo de la inmigración peninsular y canaria (1882-1911)». Hubo que esperar a los IX y a los X para contar con dos ponencias de Pilar Domínguez Prats centradas en el exilio: «Refugiados canarios en México (1939-1949)» y «Mujeres españolas exiliadas en México (1939-1950). Las canarias».

En los XIII, los XVIII y los XX el mejicano Abel Juárez Martínez abordó el papel de los isleños en el cultivo de las huertas del entorno veracruzano, en la migración a ese puerto y en la independencia mejicana en, respectivamente, «Hortelanos canarios en las tierras de Veracruz, 1800-1810» y «La presencia de canarios en el proceso de independencia mexicano 1770-1821» y en «Pasajeros de Canarias a finales del siglo de Las Luces con destino al Hinterland veracruzano»

La migración a Costa Rica, significativa en la etapa contemporánea por su influencia en la agricultura y la educación, fue tratada en dos ponencias, en los V por Mariano Cuesta Domingo con «La presencia de España en Costa Rica. Aporte canario. Notas para su estudio» y en el sexto por Carlos Meléndez Chávarri en «Huellas de la inmigración canaria a Costa Rica, durante la dominación hispánica (hasta 1821),

El singular traslado de familias canarias a la Mosquita durante la gobernación de Matías

Gálvez fue abordado por la profesora María Luis Martínez de Salinas Alonso en los XIX en «El envío de colonos canarios a la costa centroamericana de Los Mosquitos a finales del Siglo XVIII», tema que ampliado sería objeto de un libro editado por la Universidad de Valladolid en 2015, *La colonización de la costa centroamericana de la Mosquitia en el siglo XVIII. Familias canarias en el proyecto poblador*.

#### PUERTO RICO Y SANTO DOMINGO

La emigración canaria a Puerto Rico y Santo Domingo fue significativa desde el último tercio del siglo XVII. La diferencia entre las dos es que la primera siguió siendo española hasta 18909, con lo que las corrientes migratorias continuaron, especialmente en las regiones norte y centro, y la segunda fue cedida a Francia por el Tratado de Basilea de 1795, lo que derivó en un complejo siglo XIX, en el que la migración se redujo a momentos puntuales y con escasa permanencia. De Borinquén cuentan los *Coloquios* con las ponencias en los VI de Ángel López Cantós «Emigración canaria a Puerto Rico en el siglo XVIII», en los IX de Manuel Álvarez Nazario «La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico, en los X «Notas para el estudio de la población canaria en Puerto Rico durante el siglo XIX» de Libia M. González de Ferrao y en los XII «Datos sobre la emigración canaria a Puerto Rico en el siglo XIX», de Manuel Ballesteros Gabrois. Debemos reseñar que, aunque pueda parecer exclusivamente lingüístico, los aportes de Álvarez Nazario, descendiente de canarios, fueron significativos también en el ámbito demográfico. Formó parte de su estudio publicado en 1972 por el Instituto de Cultura Puertorriqueña en San Juan de Puerto Rico *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico: estudio histórico-dialectal*.

Sobre Santo Domingo son bien significativas las ponencias de Antonio Gutiérrez Escudero sobre la migración canaria en la época colonial. Iniciadas en los VI con «Inmigración canaria a América: avatares de los isleños en Santo Domingo, 1684-1764, continuaron en los IX con «Vicisitudes de una villa de canarios en La Española: San Carlos de Tenerife, 1684-1750», en los X «Nuevas consideraciones sobre la inmigración canaria a Santo Domingo en el siglo XVIII» y finalmente en el XXI «Fiesta y vida cotidiana en San Carlos de Tenerife (Isla Española siglos XVIII-XX).

El profesor dominicano Jaime de Jesús Domínguez participó en los *Coloquios* en el X y en el XII con el estudio de dos localidades fundadas en el siglo XVIII por canarios. En los X sobre «Bani: un caso de inmigración interna canaria en el siglo XVIII» y en el XII «Religiosidad y esclavitud en una comunidad canaria, centrado en Hinchá, una localidad de frontera que hoy se encuentra en Haití que se convirtió en la primera área ganadera de la isla, dedicada a la exportación de reses al Santo Domingo francés. Esta labor de estudio de localidades erigidas por canarios se completa en los XVI con el aporte del académico dominicano Amadeo Julián sobre una importante localidad portuaria del Cibao «Inmigración canaria y nueva fundación de Puerto Plata», con la del historiador canario Manuel Hernández González sobre Sabana de la Mar en la XVII con «Fundaciones canarias en Santo Domingo colonial: Sabana de la mar». El etnógrafo quisqueyano Bismar Galván Gálvez en el mismo simposio con «Los isleños de Baní. De la supervivencia a la recreación mental» y finalmente en el XX con la historiadora española María Isabel Paredes Vera con «El Cabildo de Santo Domingo en la segunda mitad del siglo XVII y creación del cabildo de San Carlos de Tenerife en la Española». El estudio de Manuel Hernández González sobre Sabana de la Mar fue un capítulo de lo que sería más tarde su libro *Expansión económica y desarrollo demográfico en el norte dominicano: El Cibao y la Bahía de Samaná (1670-1795)* que formó parte de su trilogía sobre el proceso de fundación de pueblos

en el Santo Domingo colonial junto con *Colonización de la frontera dominicana (1670-1795) y el Sur dominicano: cambios sociales y transformaciones económicas*, editados en Tenerife por Ediciones Idea y en Santo Domingo por el Archivo General de la Nación y la Academia dominicana de la Historia.

#### URUGUAY

La República oriental del Uruguay fue un destino de los isleños desde la fundación de Montevideo por familias canarias en 1728. Aunque en la empresa inicial el componente mayoritario era tinerfeño, en el siglo XIX los conejeros y majoreros constituyeron el grueso de los emigrantes. Fue una corriente migratoria familiar con reducido retorno, que se adelantó varias décadas a la etapa de la inmigración masiva y que dejó su sello preferentemente en las regiones agrícolas del sur del país. Los primeros estudios en los *Coloquios* fueron realizados por dos reconocidos investigadores uruguayos. El pionero fue Luis Alberto Musso Ambrosi, en los IV expuso «Los canarios en el Uruguay 1724-1756», en los VII «Canarios en Uruguay (1830-1850)», en los VIII «La actuación de los canarios en la Guerra Grande, en los IX «Peripecias de la colonización canaria en la Banda Oriental» y en los X «Los cabildantes canarios de Montevideo: tres décadas de actuación política canaria».

El segundo fue Nelson Martínez Díaz, fallecido prematuramente, que en los V presentó «La emigración clandestina desde las Islas Canarias al Uruguay. Formas de incorporación social. Ensayo de estudio cuantitativo», en los VII versó sobre el primer promotor de las corrientes migratorias decimonónicas, «El canario Francisco Aguilar en la etapa de formación del estado uruguayo», senador de la República y precursor en el desarrollo de la industria cerámica en Maldonado. Finalizó su participación en los VII con «Inmigración canaria y expansión de la frontera agrícola en Uruguay: 1830-1880».

Las restantes ponencias de investigadores uruguayos fueron de carácter etnográfico y antropológico, realizados por estudiosas de ascendencia canaria. En los XI Kirai de León presentó «La migración canaria en la formación del campesinado uruguayo. Trabajo y ceremonial en el periodo agrícola cerealero». En los XIX y XXII Isabel Barreto Messano dio a luz, respectivamente, «Permanencia biológica y cultural de los inmigrantes canarios en el Uruguay: entre el mito y la realidad identitaria» y «Asociacionismo étnico, cooperativismo e intelectualidad en la creación de la asociación canaria de Montevideo (1927-?)». El primero contó con la colaboración de Emilia Abín y María Julia Barboza y el segundo fue de su autoría exclusiva.

Completan los estudios migratorios a la República oriental en el XII Inmaculada Martínez Gálvez y Valentín Medina Rodríguez con «Sociedad «Islas Canarias» de Uruguay (1952-1991).

#### ARGENTINA, CHILE Y BRASIL

La emigración a Argentina, aunque representativa en algunos períodos, no reviste la importancia de la de Uruguay por el mayor peso de la gallega o la italiana. No obstante, alcanzó un nivel significativo especialmente por su capacidad organizadora y sus expresiones periodísticas. Las ponencias sobre ella comenzaron en los *V Coloquios* con «Las expediciones de emigrados canarios a Buenos Aires de 1833 y 1836», de Miguel Ángel de Marco, inicio de una migración familiar similar a la acaecida en la República Oriental con esas fechas. Se complementó en ese congreso con las aportaciones de Oscar Luis Ensínck Jiménez sobre «Inmigrantes canarios en

Rosario». En los *VI Coloquios* este mismo investigador argentino dio a conocer su estudio «Los canarios en la capital federal de la República Argentina».

Una década después el profesor argentino Hernán Asdrúbal Silva abordó una pugna identitaria sobre Pérez Galdós en los *XII Coloquios* en «La colectividad canaria y la defensa de sus valores culturales. Análisis de un conflicto». En los siguientes Nora Siegrist de Gentile ahondó en el asociacionismo isleño a través de «El Centro Archipiélago Canario de Buenos Aires. Su composición sociodemográfica desde el año de su creación, 1941 hasta 1997». Finalmente, en los XIX, que se abrieron a una interpretación más amplia del mundo atlántico, Massimo Dall'Agnola y Anna Bevilacqua estudiaron «La presencia italiana en Argentina: historia y características del fenómeno migratorio».

La emigración canaria a Brasil fue siempre escasa. Sin embargo, curiosamente la de principios del siglo XIX fue abordada por tres ponencias en los *Coloquios* que en lo general repitieron el mismo caso y se basaron en las mismas fuentes. Se inicia en los IV con Manoel Lelo Belloto con «A imigração espanhola para o Brasil: a vertente canária. Um estudo prévio». Ese tema se continúa en los V por Lilian Fonseca Salomao con «Canariens au Brasil au debut du XIX siecle. Una immigration utile pour un pays neuf» y lo culmina en los VIII Walter F. Piazza con «Canarinos no sul do Brasil (Século XIX)». En los IX el mismo Manoel Lelo Belloto se centra en «A Espanha republicana e o Brasil. Estudo sobre a emigração española peninsular e das Ilhas Canarias para o Estado de São Paulo. 1931-1936». En los X Hernán Asdrúbal Silva reitera la temática anterior en «Brasil: alternativa obligada para la emigración canaria», reiteración que insiste en los XVIII Domingo L. González Lopo en «Emigrantes canarios en el sur de Brasil a finales del período colonial (1810-1819)». Finalmente, dentro de ese ámbito, pero en una época posteriores María Emelina Martín Acosta abordó las corrientes más recientes en los *XIX Coloquios* con la ponencia «Migración canaria a Brasil, a mediados del Siglo XX a través del CIME y la Comisión Católica Española de Emigración».

Las tres restantes ponencias de temas migratorios brasileños conciernen a otras migraciones. En los XXII «La diáspora vasca a São Paulo - Asociacionismo, cultura e identidad» es abordada por Martín Rodríguez Corner. En los siguientes María Teresa Toribio Brittes Lemos presentó la ponencia «Procesos migratorios. La inmigración boliviana en Río de Janeiro y la construcción de nuevas identidades». Finalmente, en el XXIV Massimo Dall'Agnola se centró en un proceso migratorio, el italiano hacia Rio Grande du Sul en «Desde Norte Italia hacia Río Grande do Sul: un fenómeno migratorio del siglo XX».

La migración canaria a Chile fue escasa y poco significativa, excepto unas contratas de grancanarios para trabajar como agricultores en el sur de Chile, tema este que fue trazado en los XVII por la historiadora española Concepción Navarro Azcue y el chileno Baldomero Estrada Turra en «Los canarios en la colonización del Sur de Chile, 1900-1912».

## VENEZUELA

Venezuela y Cuba fueron los destinos mayoritarios de la emigración canaria a través de la historia, por lo que lógicamente alcanzaron un papel preponderante en los estudios migratorios de los *Coloquios*. Ya en los primeros Joaquín Blanco Montesdeoca analizó las corrientes clandestinas posteriores a la Segunda Guerra Mundial en «Emigración frustrada: Las Palmas-Venezuela (1948-1950)». En los III María Emelina Martín Acosta abordó el tema de los inmigrantes canarios incorporados a los realistas con «Los canarios incorporados al Batallón Numancia de la Expedición Morillo».

Es entre los IX y los XII cuando se estudian en profundidad la época de la emigración reciente

a Venezuela. En los IX, X, XI y XIII la antropóloga norteamericana por esas fechas arraigada en Venezuela Luise Margolies de Gasparini presentó, respectivamente, diferentes ponencias: «Patrones y procesos contemporáneos en la emigración canario-venezolana», «Canarias y Venezuela: tendencias actuales de migración transatlántica y retorno», «Dictaduras y política migratoria. El caso de Venezuela en la década de los cincuenta» y «Incidencias económicas venezolanas en el proceso migratorio canario de la postguerra». Por su parte, la historiadora española María José Morales expuso aspectos de su tesis doctoral sobre la emigración reciente a Venezuela en los IX con «Emigración clandestina de Gran Canaria a Venezuela 1900/1960» y en los X con «Remesas de emigrantes canarios en Venezuela 1850/1960». Complementó tales estudios el sociólogo venezolano Miguel Ángel Hernández Arvelo en los IX con «La inmigración canaria clandestina a Venezuela (1948-1952)» y en los X con «La emigración canaria clandestina a Venezuela y las relaciones diplomáticas entre España y Venezuela (1948-1952. Es esos últimos *Coloquios* ahondó en esa temática María Teresa García Gómez con «La emigración canaria y su aporte al proceso democrático de Venezuela». En los XI la socióloga grancanaria Carmen Ascanio Sánchez analizó los aspectos asociativos isleños en «El asociacionismo como organizador de las diferencias: un enfoque antropológico de la reciente emigración canaria a Venezuela». Tales aspectos identitarios los plasmó en los XVI con «Religiosidad e identidades. El ejemplo de las «Patronas Insulares» en la reciente emigración canaria a Venezuela». Volvió a incidir en esa temática en los XIX el historiador grancanario Valentín Medina. Trató sus aspectos asociativos en «El asociacionismo canario en Venezuela (SS. XIX-XXI)». Finalmente, María Victoria Gómez Medina profundizó en los XIV en «Venezuela Imán de José Antonio Rial: documento de la historia social de los canarios en Venezuela», la novela por antonomasia de la migración isleña reciente al País del Orinoco.

El historiador Manuel Hernández González en tres ponencias en los XI, XII y XIX *Coloquios* ahondó en la migración canaria colonial en «Los campesinos canarios en el valle de Caracas», «Colonización canaria en la Guayana venezolana en la segunda mitad del siglo XVIII» y «Los canarios en la independencia de Venezuela». Estudio que más adelante expondría más exhaustivamente en dos libros: *Los Canarios en la Venezuela colonial (1670-1810)* y *los Canarios en la independencia de Venezuela* editados, respectivamente, en 1998 por el Centro de la Cultura popular canaria y en 2011 por Ediciones Idea y reeditados en Venezuela en 2008 y 2012 por Bid&co editor.

#### LA PERLA DE LAS ANTILLAS

No cabe duda que Cuba fue el capítulo de la emigración insular que más atención ha recibido. Ya en los segundos *Coloquios* el profesor grancanario Julio Hernández García lo abordó en «La planificación de la emigración canaria a Cuba y Puerto Rico. Siglo XIX». En los IV Pablo Tornero Tinajero analizó uno de sus aspectos más significativos: la lucha por la obtención de una jurisdicción independiente frente al poder omnímodo de la oligarquía habanera en «Inmigrantes canarios en Cuba y cultivo tabacalero. La fundación de Santiago de las Vegas (1745-1771)». La perspectiva etnográfica fue trazada en los V *Coloquios* por Manuel J. Lorenzo Perera en «Consideraciones sobre la emigración a Cuba. Isla del Hierro. Canarias» y la demográfica por José León García Rodríguez en «Las consecuencias demográficas de la emigración palmera dirigida a América en el primer tercio del siglo XX».

Gloria Díaz Padilla en los VI *Coloquios* abordó el fenómeno migratorio a través de la correspondencia en «La Gomera y Cuba en la segunda mitad del siglo XIX a partir de las cartas de los emigrantes». En los VII Consuelo Naranjo Orovio en «Canarios en Cuba en el siglo XX»

ofreció una perspectiva histórica de la migración a Cuba en el siglo XX, a la que siguió en los VIII la ponencia de Jesús Guanche Pérez «Presencia canaria en tres archivos parroquiales de la ciudad de La Habana durante el periodo colonial y su incidencia cultural», anticipo de lo que sería su libro editado por el Centro de la Cultura Popular Canaria en 1992 «Significación de Canarias en el poblamiento de Cuba», análisis a partir de los libros sacramentales de varias parroquias de la isla del peso de la migración canaria en ellas. En los IX Manuel R, Moreno Fragnals y José Joaquín Moreno Massó exponen sobre la migración decimonónica una visión comparativa de las distintas corrientes migratorias hacia la isla en «Análisis comparativo de las principales corrientes inmigratorias españolas hacia Cuba: 1846-1898» Sobre ese mismo período en los mismos *Coloquios* Eduardo Moyano Bazzán abordó el papel de los emigrantes isleños en la realización de las líneas férreas en «La mano de obra canaria en la construcción del ferrocarril cubano», Jesús Guanche «La imagen diversa del canario en Cuba a través de los grabados del siglo XIX», y el mismo etnógrafo e historiador cubano y Gertrudis Campos Mitjans «La revista «El Guanche», el nacionalismo canario en Cuba y la defensa de sus inmigrantes (1924-1925)» sobre el órgano de prensa del P.N.C.

Los *X Coloquios* fueron los que más ponencias tuvieron sobre Cuba, todas ellas sobre la etapa contemporánea. Consuelo Naranjo Orovio planteó el papel de los colonos canarios en la agricultura del siglo XIX en «Colonos canarios: una alternativa al modelo económico-social de Cuba, 1840- 1860». María Dolores Domingo Acebrón analizó el papel de los isleños en sus guerras de liberación en «La participación de canarios en la Guerra de Independencia cubana, 1895- 1898». Inmaculada Martínez Gálvez y Valentín Medina Rodríguez presentaron dos ponencias sobre las asociaciones regionales en Cuba, la primera titulada «Las asociaciones canarias en Cuba durante el primer tercio del siglo XX» y la segunda, con un espectro más amplio sobre «Las sociedades regionales españolas en Cuba (Primer tercio del siglo XX)». Por su parte, el historiador grancanario Gregorio Cabrera Déniz se centró en la más significativa obra del asociacionismo isleño «La Quinta de Salud «Nuestra Señora de la Candelaria», un gran proyecto canario en Cuba». La investigadora cubana Dominga de la Paz González Suárez versó sobre «Situación de las fuentes en Cuba para un estudio de las migraciones canarias». Finalmente, Ramón Alvargonzález Rodríguez y Guillermo Morales Matos se adentraron en el censo de 1860 de la isla en «Los canarios en la Cuba de 1860».

Más reducida, pero no menos significativa, fue la participación en los *XI Coloquios*. Tres fueron las ponencias expuestas por cuatro historiadores que siguieron ahondando esa materia. Nos referimos a Consuelo Naranjo Orovio con «Historias de vida de una emigración: isleños en Cuba», Inmaculada Martínez y Valentín Rodríguez con «Beneficencia canaria: una sociedad isleña en Cuba (1917-1936)» y Dominga de la Paz González Suárez con «Los jornaleros temporeros canarios en Cuba durante el primer cuarto del siglo XX».

Siete volvieron a ser las ponencias de esa temática en los *XII Coloquios*, todas centradas en la etapa contemporánea. El historiador cubano José Vega Suñol analizó del papel de los isleños en el nororiente de Cuba, su tierra de origen, en «El aporte etnocultural de la inmigración canaria a la región nororiental de Cuba». El palmero Miguel Leal Cruz estudió la danza de los millones en «Cuba: la crisis de 1921 y las Canarias. Datos hemerográficos». Desde la perspectiva antropológica el canario José Alberto Galván Tudela se centró en la relación entre migración y relaciones laborales en «Migración insular y procesos de trabajo de los canarios en Cuba (1900-1930)». Los aspectos relacionados con la medicina popular ocuparon a la antropóloga canaria María del Carmen Mateo López en «La etnomedicina canaria en Cuba». El historiador palmero

José Eduardo Pérez Hernández, desde la perspectiva de la historia de las mentalidades, ahondó en «Cuba anhelada: una actitud mental en La Palma, 1850-1914». Su paisana Carmen Marina Barreto Vargas se dedicó a analizar el papel de los mitos históricos en los recientes hermanamientos entre las Islas y Cuba en «Los hermanamientos canario-cubanos: un proceso

de ritualización de la historia». Finalmente, el caibaguanese Mario López Isla, estudioso de la labor de la comunidad isleña en su localidad, recogió las «Manifestaciones asociativas del inmigrante canario en Cabaiguán».

El mayor número de ponencias sobre las migraciones canarias a Cuba tuvo lugar en los XIII. Jesús Guancho Pérez se ciñó a los planteamientos de las migraciones españolas ante la guerra de Cuba en «La emigración hispánica a las Antillas hispanohablantes y el conflicto bélico de 1895-1898». Manuel Fariña González estudió los convenios para contratar isleños en las obras del primer ferrocarril de la isla y del conjunto de España en «Las contrataciones isleñas del ferrocarril La Habana-Güines (Cuba)», Jorge Brooks Gremps analizó la migración canaria entre la Guerra de los Diez Años y el 98 en «La colonización blanca procedente de Canarias entre las dos guerras de independencia de Cuba». Galván Tudela continuó con sus estudios antropológicos en «El ajíaco, una metáfora culinaria sobre la cubana (a propósito de la inmigración canaria a Cuba (1880-1930))». Dos ponencias de dos historiadores del oriente de Cuba, Juan Carlos Rosario Molina y Guillermo Sierra Torres, estudiaron la presencia isleña en esa región en, respectivamente «Procesos de etnicidad e identidad cultural de la inmigración canaria en la región suroriental de Cuba» y «La inmigración canaria y su inserción en la producción azucarera en el oriente de Cuba (1864-1930))».

En los *XIII Coloquios* Manuel Hernández González afrontaría el análisis de las pugnas entre el campesinado isleño y la oligarquía habanera en el proceso de señorialización de San Antonio de los Baños en «La plantación frente al pequeño cultivo en Cuba: la contienda por la jurisdicción de San Antonio de los Baños entre el Marqués de Cárdenas y los inmigrantes canarios (1779-1809))». Tema en el que insistiría más tarde en los XIV en el caso de Santa María del Rosario en «Expansión tabaquera y señorialización en Cuba: la fundación de Santa María del Rosario en 1732». Ambas ponencias serían los prolegómenos de su libro «Resistencia y adaptación. La pugna del campesinado guajiro isleño del occidente de Cuba contra la sacrocracia habanera (1670-1810))», publicado por Ediciones Idea en 2021.

En esos mismos *XIII Coloquios* la investigadora cubana Dolores Guerra López abordaría uno de los más certeros exponentes de la conflictividad socio-política de los guajiros isleños, «La sublevación de los vegueros canarios: simiente de la identidad del pueblo cubano». En los XIV dos ponencias se centran en el azúcar cubano, las dos de historiadores de la Perla de las Antillas. Nos referimos a «La migración canaria y el central «Santa Teresa» en Manzanillo, Cuba (1890- 1930))» de Guillermo Sierra Torres y «Canarios y azúcar en Cuba: una experiencia en los albores del siglo XX» de Leida Fernández Prieto. Dos trabajos se adentraron finalmente en ese simposio en problemas de carácter socio-económico, el de José Eduardo Pérez Hernández «Buque de Cuba, avidez en La Palma. Balance económico de la aventura antillana en el terruño palmero» y el de Olga Cabrera «La inmigración canaria a Cuba: conexiones de sociedades, familia, identidad cultural».

En los *XV Coloquios* José Alberto Galván Tudela siguió profundizando en la dimensión étnica en «Los isleños cubanos: imaginando el pasado, construyendo el presente», mientras que Graciela Milián Martínez abordó la fundación por familias canarias de Matanzas en 1693 y la continuidad ella de sus corrientes migratorias en los siglos XVIII y XIX en «Presencia canaria en la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas (1693 1896))». Un aspecto más novedoso fue el trazado por José Eduardo Pérez Hernández en la imbricación entre la violencia y la migración en la sociedad palmera del tránsito de los siglos XIX y XX en «Emigración y criminalidad en La Palma: apuntes sobre una influencia (1850- 1930))».

En los *XVI Coloquios* son dos las ponencias insisten sobre aspectos demográficos y etnobotánicos. La primera de Orlando F. García Martínez e Irán Millán Cuétara aborda el papel de los isleños en un área cuya localidad principal fue fundada en 1819 en «La presencia canaria en la región de Cienfuegos, Cuba, durante el siglo XIX». La segunda, a cargo de Israel Bernardo

Torres Jiménez e Ignacio Quintana Cárdenes, aporta una perspectiva naturalista en la medicina popular nacida de la simbiosis de lo canario y lo cubano en «A propósito de una medicina popular trasatlántica entre Canarias y Cuba. Una mirada desde la etnobotánica».

En los *XVII Coloquios* son dos los trabajos presentados de esa temática, el de José Alberto Galván Tudela centrado en la inmigración cubana en las islas en «XVII Políticas migratorias y decisión de emigrar (A propósito de la inmigración cubana en Canarias)» y el conjunto de Miguel Suárez Bosa, Carmen Ascanio Sánchez, Pablo Ojeda Déniz y Pilar Domínguez Prats sobre la burguesía canaria en Cuba en «Empresarios canarios en Latinoamérica. El caso de Cuba».

En los *Coloquios* más recientes no hay tanta presencia de estudios migratorios sobre Cuba, ya que aparecen más diseminados. En los XVIII los historiadores cubanos María Caridad Pacheco González y Alfredo Martín Fádragas abordan el último tema citado en «Fisonomía y dinámica del empresariado canario en Cuba». En los XXII Mario Luis López Isla reitera el papel isleño en la génesis de Cabaiguán en «El municipio cubano de Cabaiguán: más de cien años de canariedad». La mujer canaria en la isla es analizada por Esther Lidia Vázquez Seara en ese mismo simposio en «La emigración canaria a Cuba en el siglo XX: mujeres de azúcar». En los XXIII el historiador grancanario Fernando Bruquetas de Castro se centra en los aspectos cualitativos de la migración en «La emigración Canaria a Cuba y El Caribe. Aspectos cualitativos» Finalmente, en los XXIV, Emelina Martín Acosta aborda el periodismo en el seno de la comunidad canaria en la Perla de las Antillas durante el siglo XX en «Emigración y prensa: las asociaciones canarias en Cuba y sus publicaciones periódicas en el siglo XX».

#### LOS ESTUDIOS LOCALES

En este estudio apartado de los estudios migratorios nos ocupamos de los trabajos específicos sobre localidades concretas del Archipiélago. Todas ellas están circunscritas a la época contemporánea, con la excepción del de Rodríguez Mendoza. En los terceros *Coloquios* tuvo lugar el primero sobre la evolución de las corrientes migratorias de Arucas en la ponencia del profesor grancanario natural de ese municipio Ramón Díaz Hernández sobre «La participación de Arucas en la emigración canaria de 1850 a 1920» En los VI un historiador nativo, Pedro González Sosa lo efectuó sobre Santa María de Guía: «Contribución al estudio sobre la emigración canaria en el siglo XIX: Los que emigraron a América desde Guía de Gran Canaria, 1850-1857». En los VIII otro natural del lugar, José Manuel Castellano Gil, trató «La emigración clandestina de Firgas: (1870-1898)». Tacoronte fue abordado por Inmaculada Martínez Gálvez y Valentín Medina Rodríguez en los IX con «Emigración del municipio de Tacoronte a Cuba (1877-1885)». En los X le correspondió a Gáldar. Silveria Dieppa Díaz ahondó en ella durante la Gran Guerra en «Emigración y economía durante la I Guerra Mundial en Gáldar: 1914-1918». En los XI Ezequiel Antúnez Marrero e Hilario Rodríguez Marrero se ciñeron a la de Tejeda en «La emigración de Tejeda durante la segunda mitad del siglo XIX». La mayoría de los trabajos de la centuria decimonónica tuvieron como fuente la comendaticia local que no fue estudiada en su momento en su tesis doctoral por Julio Hernández García. No fue el caso en los XII de José de la Cruz Hernández, que expuso la estrecha relación entre la emigración de Mazo y el tabaco en la comarca central cubana de Cabaiguán en los treinta primeros años del siglo XX en «De Mazo a Cabaiguán: emigración palmera y cultivo del tabaco (1900-1930)».

Sobre aspectos socio-políticos fue la temática en los XIII del historiador palmero José Eduardo Pérez Hernández sobre su municipio natal en «Cuba y la resistencia campesina en La Palma. El municipio de Breña Alta (1850-1930)». En los XV Guillermo Sierra Torres planteó las conexiones entre las multinacionales norteamericanas y la emigración de Arona en «Migrantes

transnacionales y redes migratorias de los aroneros en Cuba». En los XVI José Eduardo Pérez Hernández se dedica a estudiar el papel de las mujeres de la capital palmera en la migración de la segunda mitad del siglo XIX en «Mujeres de Santa Cruz de La Palma en la emigración a Cuba (1850-1870)». Félix Rodríguez Mendoza refleja los vínculos culturales de la migración del Noreste de Tenerife en «Los indianos y su aportación al patrimonio cultural de las Islas Canarias (el caso del noroeste de Tenerife, 1750-1830)».

En los *Coloquios* más recientes han continuado esporádicamente tales aportaciones de la esfera local. En el caso en los XVIII de la de Sergio Aguiar Castellano «Visiones de América a través de la correspondencia de emigrantes del norte de Gran Canaria con Pedro Bautista Hernández, administrador de sus bienes (1875-1904)» y la de Jesús Emiliano Rodríguez Calleja en los XXIV en «Comendaticias en Agüimes 1849-1893. Nueva aportación al conocimiento de la emigración transmarina».

#### BIBLIOGRAFÍA

MORALES PADRÓN, F. (1977). «Las canarias y las políticas emigratoria a Indias». *I Coloquio de Historia Canario-Americana (1976)*, pp. 210-291.